

Con la ayuda del Creador

Compendio

PAZ EN EL HOGAR

Este compendio nos enseña la importancia de la “paz en el hogar.” Cuando hay paz en el hogar, vienen todas las buenas bendiciones. Con consejos y enseñanzas para que toda persona pueda lograr tener una buena paz hogareña.

Traducido al español del compendio “שלום בביתך” del Gran sabio y tzadik, pilar de fe, el que trae a todo el mundo la santa y pura fe en el Creador

EL Gran Rabino Eliezer Shelomo Shick, de bendita memoria.

Construido sobre las palabras de nuestro santo Rebe, nuestro señor y maestro

Rabí Najmán de Breslev, de bendita memoria.

Y de las enseñanzas de su alumno, nuestro maestro el sabio

Rabí Natán de Breslev, de bendita memoria.

Traído a la imprenta con la ayuda del Creador por los Jasidei Breslev en Williamsburg.



היכל הקודש קרית ברסלב ליבערטי
Heichal Hakodesh Kiryas Breslev
181 Huschke Road
Liberty NY 12747

היכל הקודש בארא פארק
Heichal Hakodesh
Boro Park
1011 41 Street
Brooklyn NY 11219
1-718-384-1652

היכל הקודש וויליאמסבורג
Heichal Hakodesh
Williamsburg
27 Skillman Street
Brooklyn NY 11205
1-718-384-1652

היכל הקודש קרית יואל
Heichal Hakodesh
Kiryas Joel
8 Premishlan Way.
Monroe NY 10950
1-845-243-0563

היכל הקודש קרית יואל
Heichal Hakodesh
Kiryas Joel
8 Hayes Ct.
Monroe NY 10950
1-845-467-5299

היכל הקודש מואנסי
Heichal Hakodesh
Monsey
32 Dolson Road
Monsey NY 10952
1-347-733-7551

**היכל הקודש ברסלב
בלומינג גראוו**
Heichal Hakodesh
Blooming Grove
24 Merriewold LN S
Monroe NY 10950
1-845-238-0804

נדפס ע"י קרן הדפסה היכל הקודש
181 Huschke Rd. Hurleyville, NY 12747
718-387-2691

www.BreslevCenter.com

צו הערן די הערליכע שיעורים
פונעם ראש ישיבה שליט"א רופט:

**חיוק פאר די
אידישע שטוב**
212-444-9169

**קול
ברסלב**
212-444-9191



PAZ EN EL HOGAR



1

Dicen nuestros Sabios (*Sifri parshas Nasó*) sobre la bendición bíblica: “*Que D’s te bendiga y te cuide. Que D’s te muestre favor y te dé gracia. Que D’s te muestre Su benevolencia y te dé paz,*” lo siguiente: ¿Cuándo recibirás todas estas bendiciones? ¿Cuando tengas paz en el hogar!

Solamente cuando hay primero paz y tranquilidad en el hogar, vienen todas las bendiciones y la abundancia. Esta es una razón suficiente para trabajar sobre sí mejorando su comportamiento y modales para poder tener paz en el hogar.

Dice la *Guemará* (*Baba Metziá 59*) “*Respeten a sus mujeres y serán meritorios de enriquecer*”. Rabí Najmán dice (*Likutey Moharán Primer Tomo, Capítulo 69*) que toda la fortuna del hombre viene solamente en mérito de su esposa.

El Rebe advirtió (*Sijót HaRan Cap. 264*) que el hombre debe ser muy cuidadoso en el respeto y aprecio a la esposa. Las mujeres tienen mucho trabajo y sufrimiento para tener primero a los hijos y después para criarlos, cuidar la casa, etc. Esto puede muchas veces

provocar un gran decaimiento y depresión. Por lo tanto, la tarea del hombre es la de acompañarla, consentirla y alegrarla. Sólo entonces habrá paz en el hogar.

Por lo general, la mujer necesita más ayuda y contención que el hombre. Pesan dificultades sobre la mujer que no pesan sobre el hombre. Ella no tiene de quien sostenerse y conversar lo que lleva en el corazón sino a su marido. Por lo tanto, el hombre tiene que ser inteligente y sensato para darse cuenta de que tiene que alegrar y cuidar a su esposa, lo que al final lo ayudará tanto a él como a ella, pues cuando una mujer está triste y deprimida ya no puede encontrar la forma de arreglárselas para cuidar la casa y a los hijos, dejando al hogar despedazarse. Como resultado, el hombre es el que terminará sufriendo las consecuencias.

Pero si el marido la ayuda y cuida, la fortalece, se dirige a ella con buenas palabras, la levantará moralmente. Así como dicen nuestros Sabios: (*Rosh Hashaná 6*) “*A la mujer el hombre la alegra,*” es entonces cuando ella recibe nuevas fuerzas y vitalidad para seguir adelante con las pruebas de la vida. Es cuando ella está feliz que el hombre puede también ganar y salir adelante.

El Rey Salomón dice en Mishlé (*27:19*) “*Como el agua – refleja - al rostro, así es el corazón del hombre – refleja al otro – hombre*”. Por naturaleza del hombre cuando le sonríen y le muestran simpatía él sonríe y demuestra simpatía también. Lo opuesto es también verdad, cuando se le muestra al otro un rostro enojado y desprecio, también él reflejará enojo y desprecio.

Esto se aplica a toda persona, pero en especial en la relación entre marido y mujer. Cuando el marido le sonríe, demuestra aprecio y comprensión entonces la actitud volverá a él, pues ella también le sonreirá y demostrará su amor.

También cuando el marido tiene ya suficientes problemas y dificultades para resolver, de todas formas, él deberá ser firme y no mostrarlo en el rostro ni derramar su enojo sobre la mujer. Por el contrario, lo mejor es esforzarse en sonreír y escucharla con tranquilidad y tratar de calmar sus miedos y alegrarla. Así él recibirá bendición doble. Cuanto ella ya está feliz, ella también lo alegrará a él.

Y cuando tanto la madre como el padre estén felices, los hijos también lo estarán. La

casa se volverá un verdadero hogar acogedor y sobre todo, habrá “*paz en el hogar*”



A ninguna persona en el mundo le encanta ser criticado o cuestionado. A nadie le gusta que le digan que no vale nada, que él no sabe o que él no puede ni ser cuestionado y rendir cuentas de por qué hizo así o no, por qué fue o no fue, etc.

Esto sucede con toda persona, en especial con la mujer. A la esposa no le gusta en lo absoluto cuando el hombre la critica y le da sermones. Es cuando el marido se vuelve necio y critica a la esposa todo el tiempo,

la persigue y remarca cada error que ella comete, entonces comienzan las discusiones en la casa. De aquí comienzan todos los problemas en el hogar hasta que se hace una gran pelea – D”s no permita.-

Un hombre que lleva la cabeza sobre los hombros hará totalmente lo contrario, él se dedicará solamente en ayudar y apoyar a su esposa. Aunque ella cometa algún error él no lo transformará en una situación horrible, no la hará sentir mal haciéndole acordar una y otra vez el error, ni burlase de ella porque cometió algo incorrecto. Por el contrario, él la consolará, fortalecerá y le dirá que todos podemos equivocarnos y ciertamente, ella no lo hizo a propósito y la próxima vez seguramente le irá mucho mejor. Él pondrá a un lado los errores que ella cometa y no la hará sentir mal como si fuese el fin del mundo ni

que hubiese pasado algo horrible. Todo con el único objetivo de hacerla sentir bien consigo misma. Él deberá mostrarle una sonrisa con amor, demostrarle que él no está en lo absoluto enojado con ella por no haber tenido éxito en lo que quiso hacer. Él la mirará con respeto y mucho aprecio y entonces seguro que tendrán paz y tranquilidad en el hogar.

Dicen nuestros Sabios (*Berajot 24.*) “*La mujer del hombre es -considerada como- él mismo.*” Esto debe recordarlo muy bien cada hombre y ponerlo siempre en su mente. Así como a él no le gusta que lo critiquen y se fijen en sus tropiezos, por el contrario, prefiere que lo juzguen para bien y piensen en una manera positiva de sus actos, de la misma forma deberá comportarse él con su esposa. Siempre pensará bien de ella y juzgarla sólo positivamente; él deberá hacerla sentir bien

todos los días. En este camino alcanzarán a llevar una vida de amor y armonía en el hogar.



La *Guemará* nos enseña (*Yebamot 63.*) que el hombre que ama a su esposa como a sí mismo y la respeta todavía más que sí mismo, tal hombre es merecedor que se lea sobre él el versículo (*Job cap. 5*) “*Y sabrás que habrá paz en tus tiendas.*”

Aún más nos dice la *Guemará* (*Julín 84*) “*El hombre debe comprarse sus alimentos menos de lo que su capital le permite, vestirse según lo que su capital le permite y honrar (comprar alimentos, ropa etc.) a su esposa e hijos, con más*

de lo que su capital le permite”.

Muchos piensan que dar amor, cariño y aprecio a la esposa es algo menor y tonto. Por el contrario, cuando estudiamos las santas palabras de nuestros sabios podemos observar cómo han cuidado en comportarse de manera totalmente contraria. Nos enseñan cuán importante es darle amor a la esposa, cuidarla y apreciarla aún más de sus fuerzas y nosotros deberíamos seguir sus caminos.

A una esposa hay que demostrarle mucho amor. La naturaleza de una mujer es de preocuparse siempre en si el esposo realmente la quiere. Ella vive en un constante temor de que quizás él ya no la necesita o quizás ya no le cae tan bien a él. Por lo tanto, es muy importante que el marido se acuerde siempre en hacerle saber a su mujer que realmente la

quiere y aprecia mucho. Él debe siempre estar a su lado y hacerla sentir que él la aprecia verdaderamente. Cuanto más él le diga y repita a su esposa que la ama y le demuestre su aprecio en cada ocasión, más traerá un encanto al hogar y siempre tendrán solamente paz.

También hay que tener mucha paciencia con la esposa. Una mujer pasa muchas dificultades con los niños y con las tareas de la casa, y esto la puede poner nerviosa y deprimida. Por esa razón él tiene que poner todas sus fuerzas para ayudarla y estar a su lado, tranquilizarla y alegrarla y así llevarán una vida feliz y amena uno con el otro.

Dicen nuestros sabios (*Yebamot 63*) que en la situación de tener una esposa difícil y complicada, de todas formas uno debe

apreciarla y respetarla, por la simple razón de que ella se preocupa de los hijos y salva a su esposo de cometer pecados. La verdad es que por lo general la mujer no es “mala”, la “maldad” de la mujer viene porque ella está nerviosa y cansada y si el marido la ayudara y alegrara, si le mostrara que él la quiere mucho, entonces ella volverá a él. Su corazón va a sentir el corazón de su marido. Así como él la ama, de la misma forma ella lo amará y vivirán un paraíso en el hogar.



Un judío debe saber que ha venido a este mundo por una única razón y objetivo. Nos encontramos en este mundo sólo para cumplir

con la Voluntad del Creador, para estar cerca de Él y para cumplir Sus *mitzvot*. El resto de las cosas son sólo tonterías, vanidad de vanidades.

La primera *mitzvá* de las 613 es la de “*Sean fructíferos y multiplíquense,*” por lo que el hombre debe casarse. Por esta razón ya ha estado dispuesto cuarenta días antes de ser creado: “*La hija de éste será para aquél*” – Quien será su pareja correcta (*Sotá 2*). La voluntad de un judío debe ser solamente cumplir la Voluntad Divina. Si el Creador dispuso formar esta pareja, debemos cumplir la Voluntad Divina y vivir con fraternidad con la esposa, con mucho amor y buscar de toda forma posible que sólo haya paz en el hogar.

Cuando un judío vive con su esposa de esta

forma, entonces va a tenerle un verdadero cariño y amor. Pero si él piensa sólo sobre sí mismo y su conveniencia, la única razón por la que él la quiere es solamente porque ella le da lo que él quiere. Pero eso no se llama un amor real. Él no quiere a su mujer, él se quiere a sí mismo y quiere que ella le dé lo que a él se le antoja. En el momento en el que ella no le sirva más, cuando ella no le pueda dar perfectamente lo que él quiere, él ya se olvidará de ella, ni le tendrá ningún aprecio siquiera. Esta forma de falso amor no puede durar por mucho tiempo.

Dicen nuestros Sabios (*Tratado de Sotá 17a*) "*Si el hombre y la mujer son meritorios, la Divina Presencia se encuentra entre ellos, pero si no, el fuego se los come*". En la palabra hebrea "איש" (hombre-Ish) se encuentra la letra י-yud; y en la palabra "אשה" (mujer-

Isha) se encuentra la letra ה-*hey*. Estas dos letras juntas forman el Nombre de D"s. Pero si sacamos a D"s del medio, sacamos la letra י-yud del hombre y la letra ה-*hey* de la mujer, quedan solo "שא", fuego con fuego. El fuego de la discordia arderá entre ellos hasta que lleguen definitivamente al divorcio.

Pero si el hombre y la mujer recuerdan siempre que D"s fue el que los unió, el hogar está basado en *emuná* en el Creador, entonces la Divina Presencia se encuentra entre ellos. El hogar tendrá un verdadero amor, un amor que durará por siempre y podrán tener una buena vida uno con el otro.





Dicen nuestros Sabios (*Tratado Baba Metsia 59a*) que un hombre debe siempre respetar y apreciar a su mujer, pues el hombre recibe su bendición solamente en el mérito de su mujer, así como dice el versículo (*Génesis 12:16*) "*Y a Abraham le dio bienes por Sara*". De esto enseñó Raba a los hombres de su ciudad que deben respetar a sus esposas y de esta forma serán meritorios de gran fortuna.

Todo hombre tiene siempre que recordar que todo lo bueno que tiene y lo que en un futuro tendrá, viene solamente en mérito de la mujer. Si quiere tener dinero y fortuna, tendrá que apreciar y respetar a su esposa como se debe, tiene que haber amor en el hogar, entonces le vendrá mucha fortuna

a la casa y serán ayudados con todo lo que necesitan.

Esto es también muy práctico en lo material. Cuando un hombre vive con paz y amor con su mujer, su mente está mucho más tranquila, puede pensar mejor en qué es lo que está haciendo, por tanto es más exitoso en todo lo que hace.

También es verdad lo contrario, cuando se pelean en la casa, cuando no hay amor en el hogar, la persona no tiene la cabeza en el lugar, le falta la claridad mental para razonar de la forma correcta y es de entender que así no se puede tener ningún éxito.

Aún más en lo espiritual, un judío no puede tener éxito espiritualmente si no se lleva bien con la esposa, si no la aprecia y ama. Dicen

nuestros Sabios (*Tratado Pesajim 112b*): "Es una Mitzvá y mantiene al cuerpo puro, casarse y tener hijos." También dicen (*Tratado Kidushin 29a*): "Primero se casa y después estudia Torá." Esto significa que cuando el hombre se casa y vive con su mujer en paz y le muestra amor, entonces puede pensar con claridad y no piensa en otras mujeres pues él ama a su mujer. De esta forma tiene la tranquilidad para estudiar, rezar y servir al Altísimo.

Especialmente cuando D"s lo ayuda y le manda una buena mujer que lo apoya a servir al Creador y estudiar la Torá, es una tremenda ayuda para el hombre. Así como nuestros Sabios dicen (*Capítulos de Rabí Eliezer Cap. 41*), que los hombres van según lo que las mujeres digan y si la mujer es sabia, fortalecerá a su marido para que sea bueno, correcto y pueda servir al Creador y estudiar

la Torá. Esto es un grandísimo mérito para ella y recibirá también recompensa por lo que él estudie, así como dicen nuestros Sabios (*Tratado de Berajot 17a*), que D"s les prometió a las mujeres una recompensa mayor a la de los hombres. La *Guemará* dice allí que ellas serán recompensadas por llevar a los niños a estudiar Torá, dejar a sus maridos ir a estudiar Torá y esperarlos a que vuelvan a casa.



Dicen nuestros Sabios (*Tratado Baba Metzia 59a*) que un hombre debe prestar mucha atención de no agredir a su esposa, pues una mujer llora y se siente ofendida muy fácilmente. Por lo tanto, el hombre debe ponerlo muy

bien en su mente para prestar atención en que no debe herir los sentimientos de su esposa. A D"s le molesta mucho cuando la mujer es herida.

Esto es muy grave, cuando se lastima a una mujer con malas palabras, en especial cuando el marido la ofende y la pelea en público y mucho más si, D"s no permita, llega tan lejos de levantar las manos contra ella. Él no se da cuenta que D"s se pone del lado de ella y recibirá golpes muy fuertes, más del doble de lo que él la ha hecho sufrir.

A veces esto sucede cuando el marido está muy nervioso, él tiene un día difícil, sus propios problemas y cuando llega a casa vuelca su ira sobre la cabeza de su mujer. Si él ve que algo no se hace exactamente como él desea, usa el momento para destruir y

avergonzar a su esposa y de esta forma trata de calmar sus propios nervios. La pregunta es ¿Qué culpa tiene su mujer de que él tenga sus días difíciles y sus complicaciones? ¿Por qué tiene que sufrir ella por esto?

Aún si la mujer sí ha cometido un error, pues ella tenía que terminar algo y lo dejó por la mitad, de todas formas, él debe poder controlar su ira y no molestarla por eso. Él tiene que juzgarla favorablemente y pensar que ella no pudo terminar lo que tenía que hacer, pero seguro que no lo hizo para mal.

El marido tiene que prestar mucha atención y controlarse para que, por lo menos de su lado, siempre haya paz en el hogar, nunca se pelee con la esposa, nunca le grite a su mujer. Aún si ella empieza a gritarle, debe poder controlarse y no gritar de vuelta, de

esta manera todo le irá bien. Nuestros Sabios dicen (*Talmud Jerosolimitano, Avoda Zara, cap. 2 Halajá 1*) que la naturaleza de la mujer es de gritar cuando las cosas no salen bien. La mujer naturalmente se pone tensa y deprimida por las dificultades que pasa y puede ponerse a gritarle al marido. Pero él debe saber que es algo pasajero y si él se mantiene calmado y no le responde mal, todo saldrá bien, después de poco tiempo ella volverá a estar feliz.

Lo único que un marido puede hacer en una situación como ésta, es recurrir a D"s. El Altísimo controla al mundo entero, cualquier pequeño acto sucede solamente por la voluntad Divina y por una buena razón. También cuando la mujer le grita al marido viene de D"s. El marido debe ir a un rincón y hablar lo que lleva en su corazón con D"s en su propia lengua, debe contarle sobre todas

las dificultades que está sufriendo y pedirle ayuda. Pero con su esposa tiene que ser paciente, escucharla bien y no devolver gritos. Entonces él verá que las cosas van a ser como dicen nuestros Sabios (*Yalkut Mishlei, Remez 957*) "*Cuando el hombre va en los caminos de D's, sus enemigos harán paz con él. Sus enemigos - su mujer*". Si el hombre vuelve y se acerca al Creador, su esposa volverá a él, ella se volverá alegre y feliz y no lo amonestará.



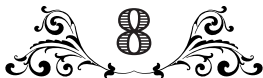
El marido debe buscar una buena forma de poder explicar con amor a su esposa la importancia del *tzniut* (recato), las varias bendiciones que vienen a un hogar donde

la mujer es recatada y D"s salve, lo opuesto cuando ella no lo es.

La *Guemará* dice (*Tratado Meguilá 10a*) que en el mérito del recato de nuestra matriarca Rajél, pudo tener un descendiente como el rey Shaúl y en el mérito del recato de Shaúl, él pudo tener a la reina Ester, la que salvó a los judíos. También dicen nuestros Sabios (*Bamidbar Rabá, Cap 1, 3*) que una mujer que se conduce recatadamente, aunque sea israelí (quiere decir, que no es cohen o leví), es meritoria de casarse con un cohen y que sus hijos sean *kohanim guedolim* (sumos sacerdotes). Más aún dicen nuestros Sabios (*Ibid. Cap. 8, 10*) que cuando una mujer se conduce con recato, es meritoria de tener hijos que estudien la santa Torá, tengan buenos atributos y se comporten como se debe.

Cuando un marido le da a entender a su esposa, con tranquilidad y amor, las grandes bendiciones que vienen al hogar cuando la mujer se conduce recatadamente y, por el contrario, los problemas y dificultades, las enfermedades y la pobreza que pueden venir cuando, D"s no permita, la mujer no se conduce con recato, de seguro que ella lo tomará bien y se conducirá delicada y recatadamente. Entonces descenderá la Providencia Divina sobre su hogar y cuando la Presencia Divina se encuentra en la casa, automáticamente todas las bendiciones vendrán también.





La Santa Torá nos enseña (*Bereshit Cap. 2 ver. 24*) *"Por esta razón abandonará el hombre a su padre y a su madre y se juntará con su esposa, y serán un solo cuerpo."* El hombre tiene que juntarse con su mujer y convertirse en un solo cuerpo. Esto es lo principal que un hombre deber recordar, él es un cuerpo junto a su esposa. Un miembro del cuerpo propio no llegará a enojarse y pelear con otro miembro del mismo cuerpo. Por el contrario, un miembro comparte el dolor del otro y trata de ayudarlo. Lo mismo tiene que ser con un hombre y su mujer, deben siempre quererse y ayudarse mutuamente. Dicen nuestros Sabios (*Kohelet Rabá Cap. 4, 9*) sobre el versículo: *"Mejor son los dos que el uno"*, pues es mejor que el hombre y la mujer vivan juntos en apego, a

que cada uno se dé la espalda y vaya en su camino. Qué bueno es para el hombre que tiene la mente clara, tiene compasión de su esposa y la juzga para bien. Él trae amor y alegría en su hogar. Entonces habitará la Presencia Divina en el hogar y vendrán todas las bendiciones y abundancia.

Completado gracias a la ayuda del Eterno.

תם ונשלם שבה לאל בורא עולם



הספר הקדוש הזה

נדפס לטובת נשמת בעל מחבר
של הספר הזה מאור עינינו,
חיות נפשינו, עטרת ראשינו, כבוד

קדושת מרן הגה"ק רבי

אליעזר שלמה


בן רבי

מנחם זאב

זצוקללה"ה

נלב"ע י"ז שבט תשע"ה

ת.נ.צ.ב.ה.



הספר הקדוש הזה
נדפס לזכות

יואל בן ריצא רעכיל נ"י
וזוגתו

אסתר גיטל בת חיי שרה האדיא תחיל'

וילדיהם

שלמה, אלחנן חיים, מרים העניא זיסל,
שמעון, נחמן נתן, יצחק דוד, צבי,
רחל לאה, יוסף, מנחם, יחזקאל.

הקדוש ברוך הוא ימלא את כל משאלות לבם
לטובה, ויתברכו מפי אל עליון בבני חיי ומזוני
רויחא, ויזכו לרוות רוב נחת דקדושה מכל יוצאי
חלציהם, אמן כן יהי רצון.

בשורה טובה ומשמחת!

שוין יעצט
דא צו באקומען
אפגעשיקט יעדע וואך

צו אייער טיר

אויף די פאסט

די שטארק אויפגעכאפטע
וועכנטליכע קונטרסים

עצתו אמונה

- הערליכע בריוו, שאלות ותשובות אין אלע אקטועלע נושאים אין טאג טעגליכן לעבן.

געשריבן דורכן ראש ישיבה
הרה"ג ר' יואל רוטה שליט"א

יואל רוטה

שליט"א



g@kerenhadfus.org



רופט אדער טעקסט

טיר
היכל
הקודש
718-387-2691

אדער שיקט א אימעייל צו subscribe@kerenhadfusa.org